



Las trayectorias conyugales de la población de la Ciudad

Octubre de 2012

Informe
de resultados **530**

Las trayectorias conyugales de la población de la Ciudad.

Durante las últimas décadas se modificó el proceso de formación y disolución de las familias en la Ciudad, siguiendo una dirección similar a la que se observa en los países más desarrollados. Esta nueva dinámica, puede enmarcarse en la teoría identificada como “segunda transición demográfica”, cuyos rasgos principales son: disminución del número de matrimonios y paralelo aumento de la consensualidad, de los divorcios y separaciones y de los matrimonios y uniones de parejas del mismo sexo; disminución de la fecundidad; incremento de la monoparentalidad, del “ensamble” de las familias y generalización de las parejas con dos proveedores.¹

El estudio de los cambios en la formación y disolución de uniones es uno de los aspectos más complejos del análisis demográfico ya que los comportamientos de las personas en este aspecto, están determinados por un considerable número de factores y sus múltiples interrelaciones. Por otro lado, las fuentes de datos habituales, debido a sus limitaciones, no permiten su análisis en términos de proceso; para ello es necesario incorporar la óptica analítica llamada biográfica o retrospectiva. El enfoque biográfico brinda la posibilidad de abordar el estudio de la formación y disolución de uniones como un proceso, es decir, estudiando las conductas relativas a la organización familiar en relación con la trayectoria pasada de los individuos. Es decir, este enfoque provee información sobre la secuencia de eventos a lo largo del curso de vida.

En este sentido, la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires incorporó en 2011 un módulo especial que facilita la captación de las trayectorias conyugales.² El universo al que se le aplicó son las personas de 14 años y más que no respondieron ser solteros nunca unidos en la pregunta sobre estado conyugal, es decir se le aplicó a las personas algunas vez unidas.³ Se tomó como definición conceptual de trayectoria conyugal a la secuencia de las distintas uniones o parejas estables

(legales o consensuales) que experimentó el individuo en el transcurso de su vida, considerando pareja estable aquella unión que se mantuvo en convivencia durante 6 meses o más.

Este informe de resultados, presenta los primeros resultados que permiten considerar los principales cambios intergeneracionales en las trayectorias conyugales de la población de la Ciudad, analizando las modalidades de entrada a la primera unión, la ruptura o disolución y la reincidencia. Cabe acotar que cuando se habla de generación, se hace referencia a la década en la cual ocurrió el nacimiento de las personas.

En primer lugar, se presenta la composición porcentual por generación de la población de 14 años y más de la Ciudad (Cuadro 1). Se observa una participación bastante equilibrada entre las siete generaciones, a pesar de la amplitud de edades que considera: desde personas de 72 y más años en la generación anterior a la década de 1940, hasta personas menores de 22 años en la generación de la década de 1990.

Cuadro 1 Composición porcentual de la población de 14 años y más por generación. Ciudad de Buenos Aires

| Generación | Total |
|--------------|--------------|
| Total | 100,0 |
| Anterior | 12,2 |
| Década 1940 | 11,2 |
| Década 1950 | 12,6 |
| Década 1960 | 15,1 |
| Década 1970 | 16,4 |
| Década 1980 | 18,7 |
| Década 1990 | 13,7 |

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

¹ Mazzeo, 2010, Nupcialidad y familia en: Dirección General de Estadística y Censos, *Dinámica de una ciudad. Buenos Aires, 1810-2010*, pp. 273-307.

² Existe un antecedente en la EAH 2002, ver Binstock, 2004 “Cambios en las pautas de formación y disolución de las familias entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires” en *Población de Buenos Aires*, n° 0, DGEYC, pp. 7-14.

³ www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/EAH/formularios/basicos/2011_F_I1_individual.pdf

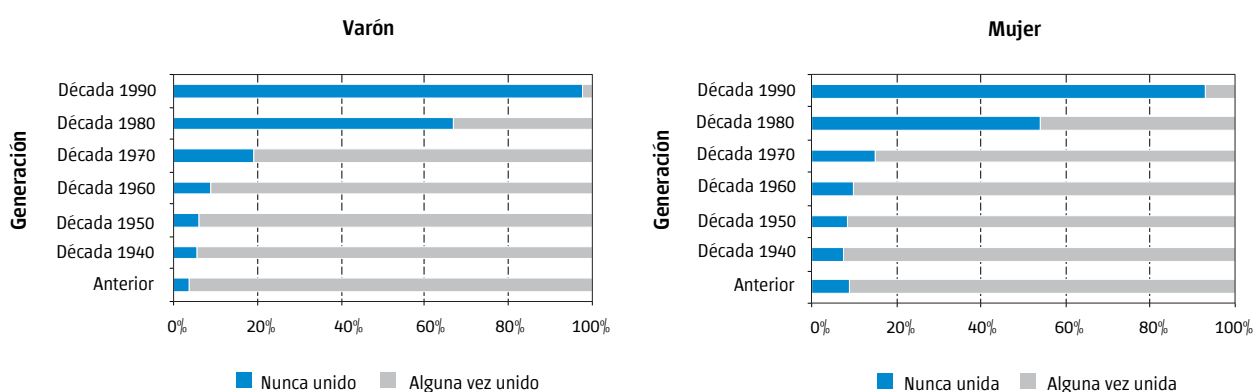
El universo al que se le aplicó el módulo (población de 14 años y más que tuvo al menos una unión) representa el 69% de la población de ese grupo etario en la Ciudad, valor que varía según la generación de pertenencia y el sexo.

Con el propósito de contextualizar la temática y mostrar el peso relativo de la población que respondió al módulo, se presenta la composición de la población por generación y situación conyugal según sexo. Cabe recordar que el módulo fue contestado por

las personas alguna vez unidas, estuvieran o no en unión al momento de la encuesta. Como se observa en el Gráfico 1, para ambos sexos, las generaciones que presentan menor porcentaje de alguna vez unidos son: década 1990 (varón 2% y mujer 7%) y década 1980 (varón 33% y mujer 46%).

Por tal motivo, se excluye del análisis de las trayectorias conyugales la población nacida en la década de 1990 y se toman con recaudo algunos resultados de la década de 1980.

Gráfico 1 Composición de la población de 14 años y más por situación conyugal según generación y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

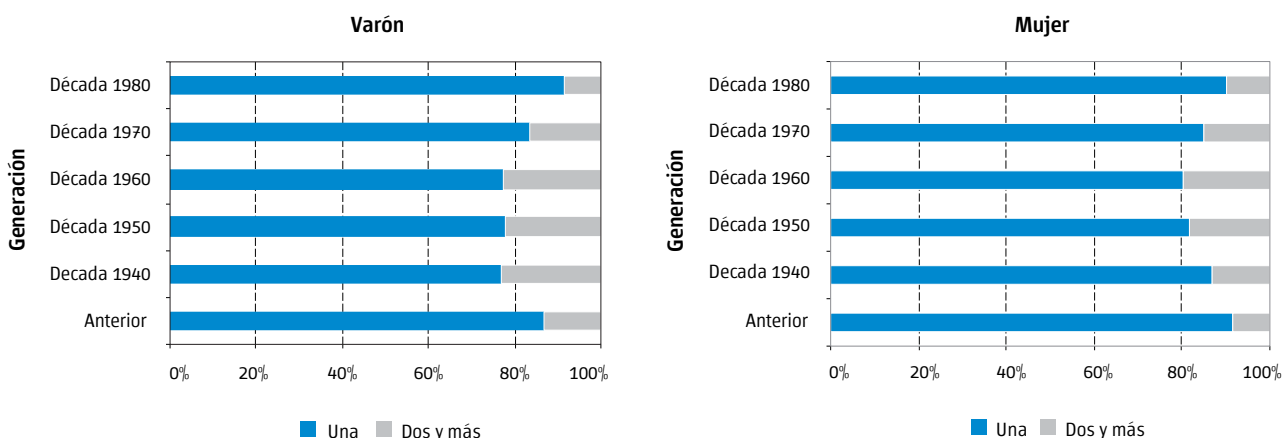


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

Según los datos de la EAH, el 16% de la población alguna vez unida tuvo dos o más uniones, este valor aumenta a 18% para los varones y se reduce a 14% para las mujeres. En el Gráfico 2 se observa que la cantidad de uniones

es diferencial según generación y que los varones históricamente han registrado mayor reincidencia que las mujeres, sea por viudez, divorcio o separación.

Gráfico 2 Composición de la población de 14 años y más alguna vez unida por número de uniones conyugales, según generación y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

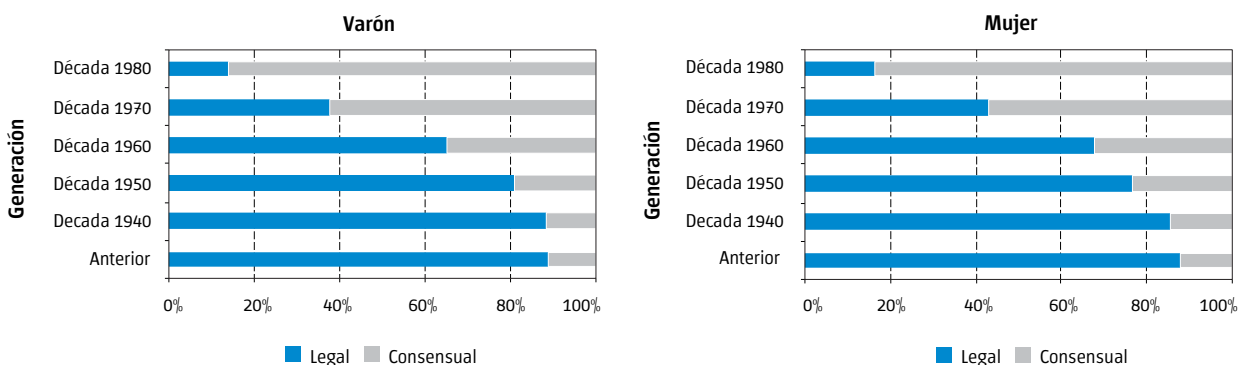


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

La modalidad de formación de la familia ha cambiado a lo largo de las generaciones, registrándose un crecimiento de la unión consensual como la forma de entrada a la vida conyugal. En la Ciudad, en 2011, más de la tercera parte de la población alguna vez unida, usó esta moda-

lidad en su primera unión. Para ambos sexos, mientras que el matrimonio constituye la vía más frecuente entre las generaciones anteriores a 1970, entre los nacidos a partir de esa década la vía más frecuente de formación de la primera unión pasa a ser la unión consensual (Gráfico 3).

Gráfico 3 Composición de la población de 14 años y más alguna vez unida por tipo de primera unión, según generación y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

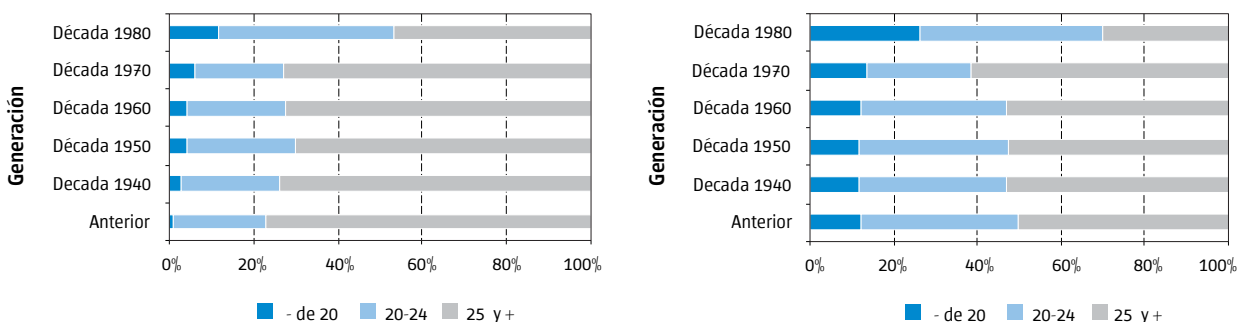


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

Es conocida la postergación de la edad a la que inicia la primera unión la población de la Ciudad. Entre fines del siglo XIX y fines del siglo XX, las mujeres de la Ciudad retrasaron en cinco años (de 23 a 28 años) la entrada a la vida matrimonial, mientras que los varones en sólo

dos años (29 a 31 años). Los datos obtenidos por la EAH 2011 muestran que más del 50% de la población unida sólo una vez, comenzó su unión conyugal con más de 24 años. Las modificaciones de este porcentaje según generación y sexo se presentan en el Gráfico 4.

Gráfico 4 Composición de la población de 14 años unida sólo una vez, por grupo de edad a la unión, según generación y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

Se destaca que en todas las generaciones, las mujeres comienzan su vida conyugal a edades más tempranas, el porcentaje del grupo menores de 20 años al inicio de la unión, duplica al de los varones. Asimismo, se observa un incremento importante de la participación de dicho grupo, para ambos sexos, en la década de 1980, es decir en la edad a la unión de las personas que tenían entre 22 y 31 años al momento de la encuesta.

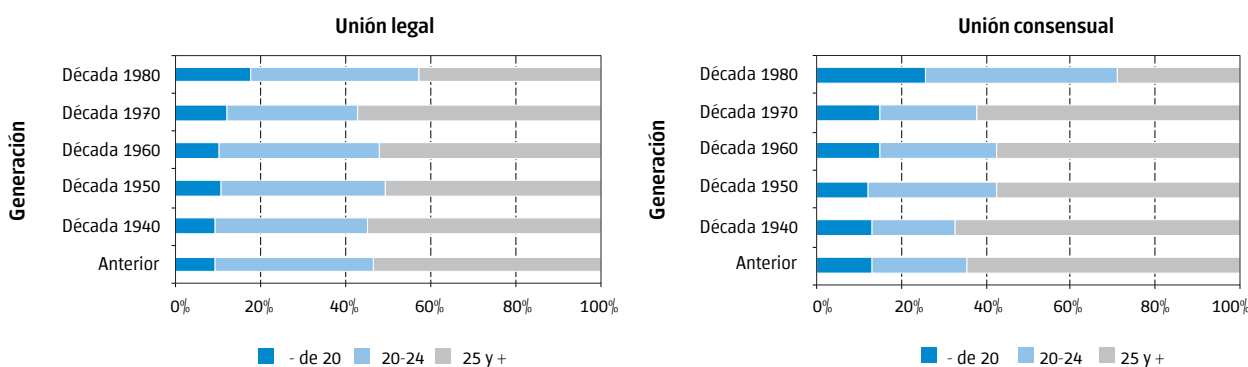
No obstante, no debe olvidarse que la población alguna vez unida en esta generación representa sólo el 40% de la misma, mientras que en el resto de la población este porcentaje oscila entre el 83% y 93%. Es decir, si no permanecen en celibato, aún resta un porcentaje de población bastante elevado por iniciar su vida conyugal; hecho que modificará la composición por grupo de edad a la unión de esta generación.

Se consideró importante indagar acerca de la existencia de diferencias en la edad al inicio de la primera unión por tipo de unión (legal o consensual). Para el total de la población que comenzó su vida conyugal a través del matrimonio el 11% lo hizo antes de los 20 años, el 36% entre los 20 y 24 años y el 53% a partir de los 25 años. Estos valores son distintos para los que lo hicieron a través de una unión consensual:

19% menores de 20 años, 30% entre los 20 y 24 años y el 51% después de los 24 años.

Como se observa en el Gráfico 5, existen diferencias según generación: el grupo de edad más joven tiene mayor participación en las uniones consensuales mientras que los otros dos grupos en los matrimonios.

Gráfico 5 Composición de la población de 14 años y más alguna vez unida, por grupo de edad a la primera unión, según generación y tipo de primera unión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

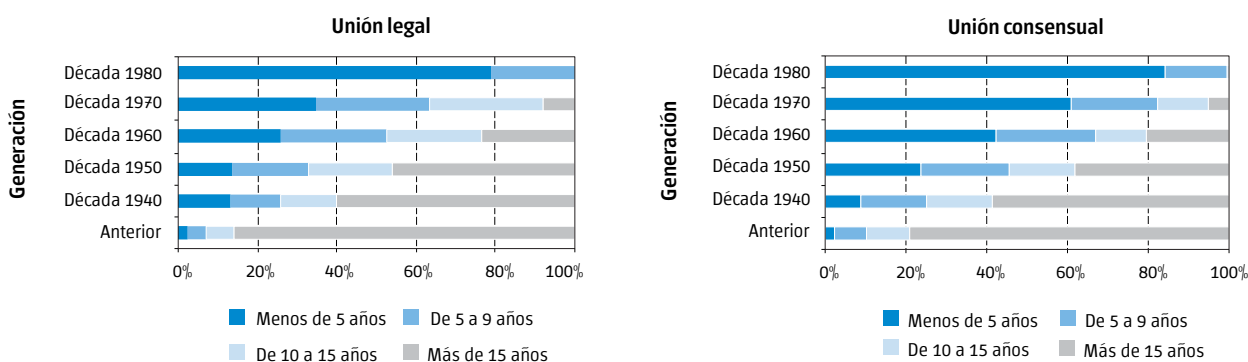


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

Finalmente, se analiza la duración de la primera unión para la población alguna vez unida con al menos una unión disuelta según generación y tipo de unión (Gráfico 6). Es necesario destacar que suponiendo una edad promedio al

casamiento de 25 años, no es posible contar con duraciones superiores a los 15 años, ni de 10 a 15 años en la década de 1980.

Gráfico 6 Composición de la población de 14 años y más alguna vez unida con al menos una unión disuelta por duración de la primera unión, según generación y tipo de unión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2011.

Se evidencia que en la duración de las primeras uniones hubo cambios intergeneracionales: después de los sesenta comienza a crecer la participación del grupo menos de 5 años. Es decir, las uniones se acortan. Por otro lado, las uniones más breves son más importantes en las uniones consensuales.

investigaciones en el sentido que, si bien existe postergación en la edad a la que se inicia la vida en pareja, el mayor cambio ocurrió en la modalidad a través de la cual ocurre. La opción de convivir en pareja mantiene su vigencia pero cambian las formas de establecerla: a partir de la década de 1960 se prefiere la unión consensual. Desde ese momento, la cohabitación como modalidad de inicio de la vida conyugal experimentó crecimientos notables.

En síntesis, la incorporación del módulo de trayectorias nupciales en la EAH 2011, permitió realizar un análisis en términos de proceso, y confirmar los hallazgos de otras